

UN RECORRIDO POR EL MONTE CANDINA: carácter mediterráneo y pinceladas alpinas sobre el lienzo cantábrico

Por ÓSCAR LUIS PRADA CAMPANA sundelagua@yahoo.es

Los macizos de Candina y Cerredo están constituidos por calizas recifales del Cretácico inferior y se encuentran situados en la confluencia de los municipios de Liendo, Guriezo y Castro Urdiales (Cantabria). Ambos baluartes rocosos se elevan de forma abrupta desde el Cantábrico 483 y 643 metros respectivamente, flanqueando la desembocadura del río Agüera en la marisma de Oriñón. El apretado mosaico de diferentes hábitats que se articula desde estas montañas costeras (un espacio de aproximadamente 65 kilómetros cuadrados) sostiene, no sólo la mayor concentración de diversidad de aves reproductoras del litoral de Cantabria, sino una de las más elevadas de toda la cuenca atlántica. En el territorio referido fueron detectadas 93 especies, número que supera en dieciséis unidades la media regional de especies por cuadrícula UTM 10x10 km (Herrera & González, 2004).

Longitud del trayecto: 10 km.

Desnivel: 483 m.

Planos:

- Hoja 36-IV. Escala 1:25.000. Mapa Topográfico Nacional. (ING).
- Hoja 20-4 (36) escala 1:50.000 Servicio Geográfico del Ejército.
- Hoja nº 5 del Mapa de Infraestructuras rurales de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca.

Oficinas de Turismo en la zona:

- Liendo. Tél.: 636 997 016.
- Castro Urdiales. Tél.: 942 871 337.

EL MONTE CANDINA ES UNA FORTALEZA NATURAL QUE OFRECE REFUGIO A UNA DIVERSA COMUNIDAD FAUNÍSTICA Y VEGETAL CON UN EXCELENTE GRADO DE CONSERVACIÓN. EN LA IMAGEN LA MOLE DE CALIZAS ARRECIFALES DE CANDINA DESDE LA PLAYA DE SAN JULIÁN.

© Foto: Fernando Sanchoyarto





Una jornada ornitológica en este rincón de Cantabria puede permitirnos disfrutar de algo exclusivo: la observación simultánea de numerosas especies de aves típicas de ámbitos marinos, marismos, forestales, antrópicos y alpinos. Destaca la presencia de la gran mayoría de las rapaces forestales y rupícolas de Cantabria, contando algunas de estas últimas con notables efectivos poblacionales, como indican los resultados obtenidos en el último censo realizado por el Grupo Local SEO/Castro en 2004: Buitre Leonado (*Gyps fulvus*), 105 parejas; Alimoche (*Neophron percnopterus*), 5 pp.; y Halcón Peregrino (*Falco peregrinus*), 6 pp. Es importante resaltar que esta población de Halcón Peregrino presenta una de las mayores densidades, a nivel mundial, descritas hasta la fecha para la especie (Zuberogitia *et al.*, 2002).

EL OCÉANO Y LA CORDILLERA CANTÁBRICA SE ENCUENTRAN DE GOLPE EN CANDINA Y CERREDO. EN LA IMAGEN DUNAS, PASTOS, BOSQUE MIXTO, ACANTILADO Y HAYAS SOBRE LA PLAYA DE VALDEARENAS EN SONABIA.

© Foto: Javier López Orruela

Candina y Cerredo contienen una considerable superficie cubierta de encinar cantábrico, al que se unen, en las zonas más elevadas, excepcionales rodales de hayas (*Fagus sylvatica*) asociadas a otras especies caducifolias que crecen junto a tejos (*Taxus baccata*) aislados.

El elevado régimen de humedad y la naturaleza calcárea de la roca generan un característico relieve kárstico de hoyas, poljés, cavernas y lapiazos con abundancia de superficie acantilada. La ganadería extensiva, auténtico sostén de biodiversidad, aprovecha tradicionalmente los pastizales existentes. Los eucaliptales cubren las laderas en el Pontarrón de Guriezo, Sámano y parte de las de Islares. En las zonas de valle, y en la rasa costera, los usos tradicionales del suelo se vienen abandonando aceleradamente en beneficio de una creciente

urbanización. Las playas de Islares, Oriñón y Sonabia concentran a su alrededor una actividad turística que moviliza miles de personas cada verano.

Nuestra ruta seguirá el viejo camino que recorre la costa hasta Laredo, aunque en esta ocasión nos desviaremos en un determinado punto para hacer la travesía del monte Candina y regresar al lugar de partida. Procuraremos no abandonar las sendas señalizadas para interferir lo mínimo en la vida salvaje y compartiremos con los lectores de *Locustella* algunas notas de nuestro cuaderno de campo.

Oriñón. En ruta

Para acceder a este pueblo abandonamos la Autopista del Cantábrico en la salida nº 160. Podemos estacionar el automóvil junto a la playa. Comenzamos caminando por la



Entre el mar y las montañas

Entre encinas, el pico Islares aflora altivo desde el arenal donde el río Agüera se funde con el Cantábrico. Imagen tomada en la playa de Oriñón.

© Foto: Fernando Sanchoyarto

carretera, dirección Sonabia, contemplando hacia el Este el encinar del Pico Islares (378 m), la proa que el monte Cerredo tiene encallada en el arenal donde el río Agüera se funde con el Cantábrico. Nunca faltan las gaviotas patiamarillas (*Larus michaellis*) acompañadas, según la época del año, de gaviotas reidoras (*Larus ridibundus*), gaviotas sombrías (*Larus fuscus*) y cormoranes grandes (*Phalacrocorax carbo*).

Al llegar a Sonabia bajamos hacia la playa por el camino que sale a la izquierda donde podemos leer: Laredo 9 km (3,5 horas). Entramos en el municipio de Liendo para no abandonarlo hasta finalizar la travesía. La visión de Candina elevándose desde el mar desvía nuestra vista de las recientes y abundantes edificaciones que van quedando atrás.

Antes de llegar a la playa, el camino bordea los prados y huertas de la Llosa. El mosaico vegetal se ve enriquecido con una mancha de castaños (*Castanea sativa*), laureles

(*Laurus nobilis*), encinas (*Quercus ilex* subsp. *ilex*), madroños (*Arbutus unedo*) y majuelos (*Crataegus monogyna*) a las que se suman zonas incultas de pastos, rocas y vegetación arbustiva. En los alrededores de Sonabia podemos detectar sin mucha dificultad: mirlos (*Turdus merula*), petirrojos (*Erithacus rubecula*), chochines (*Troglodytes troglodytes*), verderones (*Carduelis chloris*), verderillos (*Serinus serinus*), jilgueros (*Carduelis carduelis*), currucas capirotaadas (*Sylvia atricapilla*), Mosquitero Común (*Phylloscopus collybita*), Acentor Común (*Prunella modularis*), carboneros (*Parus major*) y herrerillos comunes (*Parus caeruleus*), Buitrón (*Cisticola juncidis*) y Curruca Rabilarga (*Sylvia undata*) entre otras especies.

Playa y dunas de Valdearenas

Llaman la atención las dunas remontantes que trepan desde la playa hacia el monte y que a modo de volante dorado adornan la falda que Candina luce estampada de canchales,



LA FORMA DE EMBUDO DE LAS HOYAS Y EL EFECTO DE LA GRAVEDAD HA GENERADO LA ACUMULACIÓN DE SUFICIENTE SUELO COMO PARA PERMITIR EL DESARROLLO DE PRADOS DE DIENTE Y SIEGA EN TERRENOS GANADOS AL ENCINAR CANTÁBRICO. EN LA IMAGEN UNA JORNADA DE SIEGA TRADICIONAL EN SOMANTI, LADERA OESTE DE CANDINA.

© Foto: Óscar Prada

pastos, helechos y algún majuelo... si tenemos suerte tal vez podamos localizar al Tejón (*Meles meles*) y al Zorro (*Vulpes vulpes*) buscando alimento en la misma playa. El semicírculo de



Ruta de montaña en plena costa

La Reserva Natural de las Marismas de Santoña tiene hacia oriente su continuidad costera más salvaje y abrupta. En las imágenes la costa de Liendo con la desembocadura del Asón al fondo.

© Fotos: Javier López Orruela

grandes acantilados domina toda la escena con dos ojos naturales situados en su borde superior. Podemos descubrir decenas de buitres leonados acicalándose en sus nidos o sobrevolando la playa. Son 95 las parejas que se reproducen repartidas por toda Candina (el de Sonabia es su sector principal), a las que hay que añadir las diez que lo hacen en Cerredo. Los «buitres costeros» son la singularidad más conocida del lugar pero no la única como podremos comprobar. Llegados a la playa observamos la existencia de una considerable diversidad de vegetación adaptada al sustrato arenoso (psammofitismo), como son los cardos (*Eryngium maritimum*) y los nardos marinos (*Pancratium maritimum*). La surgencia que desagua en pleno límite mareal nos permite llenar las cantimploras con agua potable (no encontraremos más en todo el recorrido). La existencia de este recurso indispensable puede relacionarse con los

diferentes restos arqueológicos hallados en la zona, los cuales evidencian que Sonabia, como el territorio circundante, ha estado habitado por el hombre desde el Paleolítico inferior (Molinero, 2000).

Esta zona es adecuada para la observación de las especies habitantes del acantilado que se encarama desde la playa hasta los 400 metros de altura. Estar relativamente cerca de la base del cantil nos obliga a forzar un poco el cuello, pero facilita la localización de las aves cuando estas recortan su silueta en el cielo. Además de los buitres leonados podemos ver: alimoches, halcones peregrinos, aviones roqueros (*Ptyonoprogne rupestris*), colirrojos tizonos (*Phoenicurus ochrurus*), Tarabilla Común (*Saxicola torquata*), Escribano Montesino (*Emberiza cia*), Milano Negro (*Milvus migrans*), chovas piquirrojas (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*)... de hecho, sin movernos de la playa, podemos ver prácticamente la totalidad de las rupícolas que se reproducen o invernan en



EL ROQUEDO Y LOS EXIGENTES DESNIVELES DE CANDINA CONFORMAN UN RELIEVE MUY ATRACTIVO PARA UNA VISTOSA RUTA DE MONTAÑA EN PLENA COSTA. EN LA IMAGEN LA SENDA QUE LLEVA DESDE EL PUENTE DE PRESA A LA CUMBRE DE SOLPICO.

© Fotos: Fernando Sanchoyarto

Candina, incluidas las chovas piquigualdas (*Pyrrhocorax graculus*), las cuales también encuentran en Candina y Cerredo el único lugar costero de toda su distribución ibérica y el punto donde crían a menor altitud, un nido con pollos localizado a 420 m. s.n.m (obsv. pers.) aunque hay indicios de que llegan a nidificar por debajo de los 300 metros (Navaridas *com. pers.*, 2005). Continuaremos nuestro recorrido abandonando la comodidad de la playa para apreciar, en cuerpo propio, todas las armónicas resonancias



ARRIBA IZQUIERDA. La relación existente entre los usos tradicionales como la ganadería extensiva y la biodiversidad quedan patentes en las costumbres de especies necrófagas como el alimoche, que cuenta con cinco parejas en Candina y Cerredo.

ARRIBA DERECHA. Todos los veranos se rescatan buitres jóvenes que se precipitan al Cantábrico en sus primeros vuelos. En la imagen suelta de un buitre joven en Candina.

© Fotos: Javier López Orruela

alpinas, mediterráneas y atlánticas que nos ofrecen estos magníficos baluartes naturales de la costa cántabra.

Hacia los acantilados del Puente de Presa

La senda dibuja una diagonal bien visible que parte desde la fuente hacia el noroeste, ésta asciende con pendiente mantenida hasta que al final, con un zig-zag escarpado, enfila la pared para alcanzar una estrecha trinchera que la atraviesa. La roca caliza aparece incrustada de abundantes nódulos de aspecto tumoral y composición silicatada: «vemos un Treparriscos (*Trichodroma muraria*) mariposeando en Presa, muy cerca de un bando de acentores alpinos (*Prunella collaris*) que también busca alimento en el borde del acantilado. La característica migración altitudinal de ambas especies les trae, desde las altas cumbres donde se reproducen en el estío, hasta Cerredo y Candina cada invierno» (Dic. 2004).

Al asomarnos al Puente de Presa vemos una meseta colgada sobre el mar, en la ladera rocosa sobreviven silenciosos y aislados testigos forestales: hayas y tejos junto a alguna encina. El próximo hito de nuestro recorrido es el Paso de los Oraos, situado en el extremo oeste de la meseta; lo alcanzamos siguiendo la senda que recorre su flanco izquierdo. Se trata de un angosto portillo que da vista al valle de Liendo ofreciendo un magnífico panorama de toda su costa hasta las marismas de Santoña. El portillo actual fue abierto a pico para eludir el impresionante, y obligado, pasillo natural aledaño que está colgado, literalmente, a casi 250 metros sobre el mar, lo que supone el mayor desplome calizo de todo el Cantábrico:

«Nos sorprende la repentina aparición de una veintena de buitres leonados elevándose desde el mar, pasan tan cerca que oímos el cuchillo de sus alas cortando el aire, tres gaviotas patiamarillas que se unen al carrusel ascendente hostigan

con insistencia a uno de ellos, no así a un halcón peregrino que se aleja, picando directo hacia el océano, tras una presa que se nos muestra invisible. Ajenos a todos sus vecinos, siete cormoranes moñudos (*Phalacrocorax aristotelis*) se orean, con las alas extendidas, en las rocas de la base del cantil» (Feb. 1986).

A lo largo y ancho de estos acantilados marinos, que parten desde Cerredo y se prolongan por Sonabia hasta más allá del Pico del Águila en Laredo, se reproducen además de todas las especies ya mencionadas: cernícalos vulgares (*Falco tinnunculus*), cuervos (*Corvus corax*), cárabos (*Strix aluco*), lechuzas (*Tyto alba*) y los escasos roqueros solitarios (*Monticola solitarius*). A las que hay que añadir la existencia de un tradicional dormidero de Cormorán Grande (*Phalacrocorax carbo*) y numerosas citas invernales de Acentor Alpino y Treparriscos.

A la extraordinaria comunidad faunística de estos



cantiles se le añaden otros destacados valores ambientales y paisajísticos como son: la existencia de enormes cuevas sumergidas y semisumergidas; además de una notable representación de vegetación halocasmofítica, es decir, plantas de ambientes acantilados que se distribuyen en fajas paralelas, según su resistencia a la salinidad y a la supervivencia en grietas con mínima cobertura terrosa de fijación.

Playa de San Julián

Desde el Paso de los Oraos observamos el Camino de la Costa que desciende, entre encinas y madroños, hacia la playa de San Julián. Allí, una intrusión diapírica, declarada por el Instituto Geológico y Minero de España como Punto de Interés (Duque & Elizaga 1983), ha dado lugar a un afloramiento de rocas volcánicas, arcillas y yesos. Estos últimos fueron explotados en una arriesgada mina en la primera mitad de siglo XX. En la zona puede observarse al Aguilucho Pálido (*Circus cyaneus*) cazando en los prados y campos baldíos que se extienden hacia Laredo por la Sierra de la Vida.

Tal vez lo que más nos pueda

llegar a sorprender de esta salvaje costa montañosa, de incuestionable y singular biodiversidad, sea el hecho de que aún no haya sido propuesta para ser incorporada en la red que engloba los espacios naturales más destacados de Europa: la Red Natura 2000.

Hacia la arista cimera

Continuamos el recorrido desde el Puente de Presa dejando a la derecha el mencionado Camino de la Costa; nuestra senda mira al Sur y mantiene durante un trecho la cota; a la vista el tajo de la Calleja perfila la ladera rocosa salpicada de encinas centenarias. Es posible descubrir al Roquero Solitario buscando alimento en los canchales y también a su pariente el Roquero Rojo (*Monticola saxatilis*), otra singularidad costera de Candina. Sucesivas revueltas nos acercan hasta la arista cimera, la sensación al coronar la cumbre de Solpico (486 m) es aérea y el panorama de 360° imponente. Hacia el oeste el polje de Liendo, las marismas y la cordillera, desde el alto Asón hasta los lejanos Picos de Europa. Hacia la costa Este el cabo Machichaco cierra el horizonte litoral que comienza

EL RICO MOSAICO DE DIFERENTES HÁBITATS QUE CARACTERIZA LA COSTA ORIENTAL DE CANTABRIA TIENE UN EXPONENTE DESTACADO EN EL MUNICIPIO DE LIENDO. EN LA IMAGEN, ROQUEDO, ENCINAR, COSTA ACANTILADA Y CAMPIÑA ATLÁNTICA DE LIENDO CON LA DESEMBOCADURA DEL ASÓN AL FONDO.

© Fotos: Fernando Sanchoyarto

en la ensenada de Oriñón y continua con la rasa costera del monte Cerredo, donde el verde de su excepcional hayedo contrasta con el tono oscuro de sus tupidos encinares. Dejamos Solpico para seguir el cordal cimero hasta el Vértice afilado de Candina (476 m). Desde la cima observamos todo el laberíntico relieve interior del macizo, el cual dibuja un rosario caótico de hoyas encadenadas con crestas y acantilados:

«Cuando contemplamos las hayas centenarias que cubren la hoya colgada bajo la cima aparece la blanca figura de una Culebrera Europea (*Circaetus gallicus*) que comienza a cernirse sobre el roquedo; el sol hace tiempo que calienta con ganas, circunstancia que favorece la actividad de los ofidios que sirven de alimento a esta rapaz recién llegada de África» (Abr. 2004). Continuamos la travesía bajando de la cumbre con



dirección Este. La señalización nos lleva, entre profundas torcas, a un ancho camino (resto de una infructuosa explotación de mineral de hierro). Bajamos por el plano inclinado dirección Norte y en el fondo de la hoya Llanegro giramos a la derecha para acercarnos a un paraje muy señalado: los Ojos de Solpico, también conocidos como los Ojos del Diablo.

«Al atravesar el arco el aire ascendente nos acerca el chillido de las gaviotas patiamarillas y el rumor de las olas que rompen 400 metros más abajo. La abundante vegetación del acantilado aflora con avellanos (*Corylus avellana*), mostajos (*Sorbus aria*), laureles, encinas y algún enebro (*Juniperus communis*). Dos milanos negros y decenas de buitres leonados ciclean sobre la playa, les acompaña durante algún giro un Alimoche antes de posarse en una repisa, a la vez que un bando de cuarenta chovas piquigualdas se desparrama por el lapiaz pareciendo ignorar la estridente arribada de una pareja de chovas piquirrojas que llegan describiendo un picado escalonado hasta perderse de vista... chiaa, chiaa..... chiaa, chiaa... (May. 1989).

Descenso.

Roquedo y encinar cantábrico

Volvemos hacia atrás para salir de Llanegro por donde entramos. Dejamos en la diestra el camino que nos trajo de la cumbre y, tras bajar media ladera, cogemos, junto a una ruina minera, la senda señalizada de la derecha; es una zona sin arbolado. En la hoya que vamos dejando a la izquierda hay vestigios mineros y plataformas carboneras en las que se dio cuenta del bosque original; se ve un precario abrevadero de plásticos que acumula agua de lluvia para ovejas y vacas. Continuamos bajando hasta los pies de una gran encina que preside la boscosa hoya de Corteguera. Predominan las encinas y labiérnagos (*Phyllirea latifolia*) y entre estas perennifolias crece algún haya de gran porte:

«Desde la foresta nos llega el arrullo de las palomas torcaces (*Columba palumbus*) y el grito de alarma de un desconfiado Arrendajo (*Garrulus glandarius*) del que sólo llegamos a ver su conspicuo obispillo blanco escabuyéndose entre las ramas... Un Pito Real (*Picus viridis*) deja oír su risotada sin dar la cara» (Abr. 1991).

Aquí, en Corteguera, se solapa nuestro camino con la

Ruta de las Hoyas, la cual parte desde el barrio de Isequilla en Liendo y transita por hermosos paisajes de encinar cantábrico, donde suele campar el Gavilán (*Accipiter nisus*) y el raro Abejero Europeo (*Pernis apivorus*), a los que se suma una extensa lista de aves forestales, como la Curruca Cabecinegra (*Sylvia melanocephala*) que, con su presencia, subraya el carácter mediterráneo de la vegetación. Pasamos junto a un panel informativo antes de trasponer el collado de Corteguera hacia el Sur y dar vista a los cantiles de Hoya Covañera, una profunda dolina que nos hace intuir las corrientes subterráneas que perforan Candina.

Continuamos la bajada dejando Covañera a la derecha; nuestra ruta mantiene la dirección Sur hasta el rellano de Gedo, donde hay un cruce de caminos. Es importante resaltar que siguiendo hacia el Sur, y trasponiendo el collado que tenemos a la vista desde Gedo, llegaremos directamente a una área de descanso de la N-634, km 161, donde puede estacionarse el vehículo. Este es el acceso más usado por los montañeros que quieren coronar Candina salvando el menor desnivel.



En el mencionado cruce de Gedo nosotros giramos a la izquierda, al Este, para bajar en pocos minutos directamente a Oriñón y finalizar la travesía.

Corrientes subterráneas, campiña atlántica y marisma
Candina y Cerredo tienen catalogadas decenas de cuevas y simas por el Grupo Espeleológico La Lastrilla (GELL). El principal aporte de agua penetra en Candina por el sumidero que recoge todas las aguas superficiales del valle de Liendo y que está situado en el barrio de Isequilla, bajo las paredes del Mazo. En este cantil criaba una pareja de halcones peregrinos hasta que fueron expulsados por la instalación de vías de escalada en 1990. En la actualidad algunas parejas de Alimoche podrían verse amenazadas en Candina y Cerredo por esta práctica deportiva que debiera ser regulada.

Esta es una zona frecuentada por grajillas (*Corvus monedula*), más habituales en el sur del valle

LA COSTA ORIENTAL DE CANTABRIA CUENTA CON TRES BALUARTE ROCOSOS DE EXCEPCIONAL BELLEZA Y VALOR MEDIOAMBIENTAL: LOS MONTES BUCIERO, CANDINA Y CERREDO. IMAGEN INVERNAL TOMADA DESDE CERREDO.

© Foto: Javier López Orruela

(en el municipio de Liendo se reproducen todas las especies de córvidos presentes en Cantabria). El bosque de ribera del sumidero al filo del monte y la campiña atlántica circundante es un excelente lugar para observar gran diversidad de aves forestales, rupícolas y otras que frecuentan cultivos.

En la cueva de Oriñón aflora, desde el interior del macizo, una caudalosa corriente que desemboca en plena ría del Agüera tras un siseo de meandros ocultos por una galería de alisos (*Alnus glutinosa*). Allí podremos observar aves marismeñas, sobre todo en los pasos migratorios estacionales; sin embargo también hay especies presentes en época de reproducción.

Futuro incierto

El territorio que nos ocupa atesora una incuestionable y

sobresaliente biodiversidad, sin embargo no cuenta con figura de protección alguna (salvo el L.I.C. del Agüera), mientras que, todo él, se ve sometido al continuado abandono de los usos tradicionales del suelo, a los crecientes monocultivos de eucaliptos, y al aumento exponencial de la presión humana que soporta. Pensamos que una planificación y regulación global del territorio realizada desde una filosofía de verdadero desarrollo sostenible, que esté acorde con su riqueza natural y con las necesidades que la sociedad del siglo XXI demanda, son imprescindibles para garantizar su conservación.

La divulgación de sus valores medioambientales dirigida a ciudadanos sensibles, como son los lectores de *Locustella*, puede ser un pilar fundamental de cara a conseguir este objetivo.

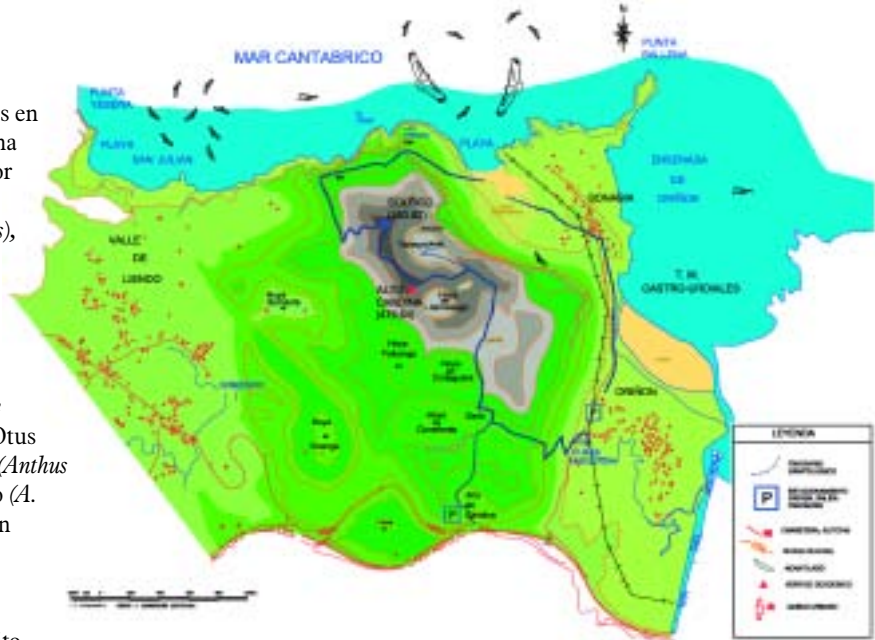
Otras aves presentes

Otras aves, no mencionadas en el texto, presentes en la zona en época reproductiva: Azor (*Accipiter gentilis*), Aguililla Calzada (*Hieraaetus pennatus*), Alcotán (*Falco subbuteo*), Busardo Ratonero (*Buteo buteo*), Chotacabras Europeo (*Caprimulgus europaeus*), Mochuelo Europeo (*Athene noctua*), Autillo Europeo (*Otus scops*), Bisbita Campestre (*Anthus campestris*), Bisbita Arbóreo (*A. trivialis*), Agateador Común (*Certhia brachydractyla*), Carbonero Palustre (*Parus palustris*), Carbonero Garrapinos (*Parus ater*), Mito (*Aegithalos caudatus*), Reyzeuelo Listado (*Regulus ignicapillus*), Papamoscas Gris (*Muscicapa striata*), Pico Picapinos (*Dendrocopos major*), Torcecuello Euroasiático (*Jynx torquilla*), Gorrión Molinero (*Passer montanus*), Pardillo Común (*Carduelis cannabina*), Camachuelo Común (*Pyrhula pyrrhula*), Escribano Cerillo (*Emberiza citrinella*), Escribano Soteño (*Emberiza cirius*), Triguero (*Miliaria calandra*), Paloma Bravía (*Columba livia*), Tórtola Turca (*Streptopelia decaocto*).

Acuáticas y sotos
Mirlo Acuático (*Cinclus cinclus*), Gallineta Común (*Fulica atra*), Ánade Azulón (*Anas platyrhynchos*), Martín Pescador (*Alcedo atthis*), Rascón Europeo (*Rallus aquaticus*), Carricero Común (*Acrocephalus scirpaceus*), Ruisenior Bastardo (*Cettia cetti*), Carricero Tordal (*Acrocephalus arundinaceus*), Lavandera Boyera (*Motacilla flava*), Lavandera Cascadeña (*Motacilla cinerea*).

Agradecimientos

A todos y cada uno de los integrantes del Grupo Local SEO-Castro, especialmente a los artífices del censo



mencionado (2004), auténtico germen del Grupo Local: Carlos Rodrigo, José Irusta, Alberto Fernández, Fernando Sanchoyarto, Javier López, Javier Sansebastián, Jesús Menéndez y Marcos Zárraga, así como a nuestra incansable coordinadora: Virginia Iturriaga. A Miguel Ángel Hierro por su colaboración en el seguimiento de la población de halcones peregrinos. A Alejandro Sánchez y Felipe González Sánchez (Director Ejecutivo y Delegado en Cantabria de SEO-Bird Life respectivamente); así como a los compañeros del Grupo Local SEO-Cantabria por su compromiso de cara a conseguir que los montes Candina y Cerredo gocen de una figura de protección acorde con su extraordinaria riqueza natural. A Ramón Balbás por su revisión del texto y sus acertadas aportaciones. A Fernando Agüera, José Luis Cuenca y la Asociación de Reforestación El Tejo (ARET) por su «desmedido», silencioso e ilusionante trabajo de reforestación en Cerredo. A Ángel «el buzo» y sus

compañeros de Protección Civil por su colaboración en el rescate de «buitres náufragos».

A Agustín Navaridas y Encarni Arozamena por su sabio trabajo en la trastienda, por todo.

Referencias

- ASOCIACIÓN CULTURAL BOSQUES DE CANTABRIA. LOPEZ, J., ALBERDI, L., HERRERA, L., RASINES DEL RÍO, E., THENARD, A. (2004) INVENTARIO FORESTAL DE CASTRO URDIALES (INÉDITO). AYUNTAMIENTO DE CASTRO URDIALES.
- DUQUE, L.C. Y ELIZAGA, E. (1983) PUNTOS DE INTERÉS GEOLÓGICO EN EL SECTOR ORIENTAL DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA. INSTITUTO GEOLÓGICO Y MINERO DE ESPAÑA. 100 PP.
- HERRERO, A. Y GONZÁLEZ, F. (2004) EL ATLAS DE LA AVES REPRODUCTORAS. LOCUSTELLA Nº 2, PP 90-97.
- MOLINERO, J.T., GRUPO ESPELEOLÓGICO LA LASTRILLA (GELL) (2000) CARTA ARQUEOLÓGICA DE CASTRO URDIALES (CANTABRIA). DEL PALEOLÍTICO INFERIOR A LA EDAD DEL HIERRO. 374 PP. AYUNTAMIENTO DE CASTRO URDIALES.
- NAVARIDAS, A. (2005) COMUNICACIÓN PERSONAL. OBSERVACIÓN DE UNA PAREJA DE CHOVA PIQUIGUALDA INTRODUCIÉNDOSE EN UNA TORCA DE CANDINA SITUADA A 280 M.S.M. CON MATERIAL VEGETAL EN EL PICO.
- ZUBEROGOTIA, I., RUIZ MONEO, J.F. Y TORRES, J.J. (2002). EL HALCÓN PREGRIÑO. DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA. DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA. 291 PP.

EN ESTE NÚMERO HAN COLABORADO:

ALCÁNTARA IZQUIERDO, MANUEL A. BIÓLOGO EXPERTO EN ECOSISTEMAS ACUÁTICOS. EN LA ACTUALIDAD TRABAJA COMO AUTÓNOMO EN DIVERSOS PROYECTOS RELACIONADOS CON ECOLOGÍA ACUÁTICA.

BÁGUENA SÁNCHEZ, GERARDO. NATURALISTA. MIEMBRO DEL PATRONATO DE LA FCQ, DE LA CUAL FUE FUNDADOR Y PRESIDENTE DURANTE LOS ÚLTIMOS 8 AÑOS Y DONDE DESARROLLA TRABAJOS DE GESTIÓN Y CONSERVACIÓN DE ESTA ESPECIE. ACTUALMENTE DIRIGE EL PROYECTO LIFE «RECUPERACIÓN DEL QUEBRANTAHUESOS EN LOS PICOS DE EUROPA».

BUSQUÉ MARCOS, JUAN. DOCTOR INGENIERO AGRÓNOMO, INVESTIGADOR DEL CIFA, DENTRO DEL ÁREA DE SISTEMAS DE PRODUCCIÓN ANIMAL.

CÁMARA TORÍO, MÓNICA. INGENIERA TÉCNICA AGRÍCOLA Y BECARIA DE LA SECCIÓN DE PRODUCCIÓN VEGETAL DE LA CONSEJERÍA DE GANADERÍA, AGRICULTURA Y PESCA DE CANTABRIA.

CANALES CELADA, GONZALO. BIÓLOGO, ES ACTUALMENTE PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN PARA LA DEFENSA DE LOS RECURSOS NATURALES DE CANTABRIA (ARCA), QUE ACABA DE CELEBRAR EL VEINTE ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN.

FARINO, TERESA. BIÓLOGA INGLESA, LICENCIADA EN BOTÁNICA Y ZOOLOGÍA. LLEVA VEINTE AÑOS ESTUDIANDO LOS PRADOS DE SIEGA DE PICOS DE EUROPA, DONDE RESIDE DESDE 1986. ES GUÍA DE LA NATURALEZA Y AUTORA DE NUMEROSOS ARTÍCULOS Y LIBROS SOBRE LA FLORA Y FAUNA IBÉRICAS.

FERNÁNDEZ CALVO, IGNACIO C. BIÓLOGO. DURANTE EL 2004 TRABAJÓ COMO TÉCNICO PARA SEO/BIRDLIFE EN PROYECTOS DE RESTAURACIÓN AMBIENTAL Y COORDINÓ EL «ESTUDIO DE LAS POBLACIONES DE PALOMA BRAVÍA SEMIDOMÉSTICA Y GAVIOTA PATIAMARILLA EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE SANTANDER».

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ-ARANGO, BENITO. INGENIERO AGRÓNOMO, DIRECTOR DEL CIFA Y COORDINADOR DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN «DETERMINACIÓN DE LAS CAUSAS Y SELECCIÓN DE UN SISTEMA DE CONTROL SOSTENIBLE DE LA INVASIÓN DE LOS PASTOS DE MONTAÑA POR LA LECHERINA (*EUPHORBIA POLYGALIFOLIA*)».

FERNÁNDEZ SAN MIGUEL, NOELIA. INGENIERA TÉCNICA AGRÍCOLA Y BECARIA DEL CIFA EN SISTEMAS DE PRODUCCIÓN ANIMAL.

FERNÁNDEZ VÉLEZ, LINA. BIÓLOGA. ACTUALMENTE FORMA PARTE DEL CUERPO DE AGENTES DEL MEDIO NATURAL DEL GOBIERNO DE CANTABRIA.

FLOR PÉREZ, EMILIO. HIDROGEÓLOGO. JEFE DE SERVICIO DE IMPACTO Y AUTORIZACIONES AMBIENTALES DEL GOBIERNO DE CANTABRIA.

GARCÍA GARCÍA, ANA ISABEL. BIÓLOGA ESPECIALIZADA EN FAUNA MARINA. MIEMBRO DE ACEM (ASOCIACIÓN CÁNTABRA DE ESTUDIOS MARINOS).

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, FELIPE. BIÓLOGO. DESDE 1997 TRABAJA COMO DELEGADO DE SEO/BIRDLIFE EN EL PROGRAMA DE CONSERVACIÓN DE AVES Y ÁREAS IMPORTANTES DE CANTABRIA. MIEMBRO DE LA ASOCIACIÓN LOCUSTELLA.

HERRERA MARTÍNEZ, JOSÉ ÁNGEL. ES ACTUALMENTE VICEPRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN PARA LA DEFENSA DE LOS RECURSOS NATURALES DE CANTABRIA (ARCA), QUE HA CUMPLIDO VEINTE AÑOS DESDE SU FUNDACIÓN.

HERRERO CALVA, ÁNGEL. BIÓLOGO Y CONSULTOR AMBIENTAL ESPECIALISTA EN FAUNA Y FLORA SILVESTRES. COORDINADOR DEL ATLAS DE LAS AVES REPRODUCTORAS Y PARTICIPANTE EN EL LIBRO ROJO DE LAS AVES DE ESPAÑA.

LONGARES ALARDRÉN, LUIS A. DOCTOR EN GEOGRAFÍA POR EL DTO. DE GEOGRAFÍA Y ORD. DEL TERRITORIO DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA, DONDE DESARROLLA ACTIVIDAD DOCENTE. EN LA FCQ LLEVA A CABO TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN APLICANDO SISTEMAS DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA.

MÉNDEZ IGLESIAS, MARCOS. BIÓLOGO. TRAS SU PASO POR LAS UNIVERSIDADES DE UPPSALA Y ESTOCOLMO, EN SUECIA, TRABAJA ACTUALMENTE COMO PROFESOR TITULAR INTERINO EN LA UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS, DE MADRID. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD ENTOMOLÓGICA ARAGONESA.

MORA MARTÍNEZ, MANUEL J. INGENIERO AGRÓNOMO, BECARIO PRE-DOCTORAL DEL CSIC, ESTANDO SU TESIS ENFOCADA EN LA NUTRICIÓN Y EL COMPORTAMIENTO DEL GANADO EN PASTOREO.

ONDIVIELA EIZAGUIRRE, BÁRBARA. LICENCIADA EN CIENCIAS DEL MAR. ACTUALMENTE FORMA PARTE DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE EMISARIOS SUBMARINOS E HIDRÁULICA AMBIENTAL DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA.

PALOMERO, GUILLERMO GARCÍA. COORDINADOR DE LA ESTRATEGIA PARA LA CONSERVACIÓN DEL OSO PARDO CANTÁBRICO EN ESPAÑA, DIRECCIÓN GENERAL PARA LA BIODIVERSIDAD DEL MIMAM. PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN OSO PARDO.

PRADA CAMPAÑA, ÓSCAR L. NATURALISTA. HA PARTICIPADO EN EL SEGUIMIENTO Y ANILLAMIENTO CIENTÍFICO DE AVES RAPACES. MIEMBRO DE SEO/BIRD LIFE, PARTICIPÓ EN LA REALIZACIÓN DEL ATLAS DE AVES REPRODUCTORAS DE ESPAÑA Y COLABORA EN EL PROGRAMA SACRE. ACTUALMENTE EJERCE DE SECRETARIO EN EL GRUPO LOCAL SEO/CASTRO.

QUIRÓS MENÉNDEZ, ÁNGEL RAMÓN. ESTUDIÓ BIOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO. ACTUALMENTE TRABAJA COMO AGENTE FORESTAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID Y COORDINA LA RECOGIDA DE INFORMACIÓN SOBRE *PLATYCERUS*, *SINODENDRON*, *AESALUS* Y *CERUCHUS* EN EL GTLI.

RUBINES GARCÍA, JONATHAN. INVESTIGADOR DEL DPTO. DE ZOOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO DESDE DONDE LLEVA A CABO UN ESTUDIO SOBRE LA CARACTERIZACIÓN MOLECULAR DE LAS POBLACIONES DE BECADA. EL PROYECTO CUENTA CON LA COLABORACIÓN DEL CSIC.

SÁINZ CONCHA, CARLOS. MAESTRO Y EDUCADOR AMBIENTAL. COORDINADOR DEL CENTRO AMBIENTAL LOS VIVEROS DEL AYUNTAMIENTO DE SANTANDER. 2000-2002 COORDINADOR GRUPO LOCAL SEO-CANTABRIA. COLABORADOR HABITUAL EN LOS PROGRAMAS DE EDUCACIÓN AMBIENTAL DE SEO/BIRDLIFE.

SÁNCHEZ-CASTILLA ROMERO, EMMA. BIÓLOGA, ACTUALMENTE DESARROLLA TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN EN LA FCQ. SE ENCUENTRA REALIZANDO LA TESIS DOCTORAL SOBRE MODELOS DE SELECCIÓN DE HÁBITAT EN EL DPTO. DE BIOLOGÍA DE ORGANISMOS Y SISTEMAS DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO.

* Agradecemos a Ricardo y Guillermo Gruber su colaboración desinteresada al ceder el dibujo que ilustra la contraportada (*Musgaño de Cabrera Neomys anomalus*).